

NOTA INFORMATIVA

Las sendas de la recuperación: tres escenarios sobre competencias y el mercado de trabajo para 2025

Sea cual sea la evolución de la economía, los ciudadanos deben contar con las competencias «adecuadas»

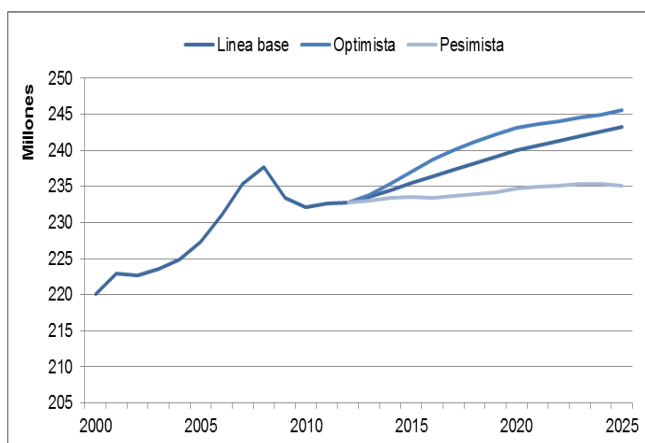
En consonancia con las previsiones anteriores sobre la oferta y la demanda de competencias en la Unión Europea, el Cedefop pronostica un retorno gradual a la creación de empleo, así como una mano de obra de mayor edad, pero mejor cualificada. Las últimas previsiones abarcan el horizonte temporal comprendido entre 2020 y 2025, y la principal diferencia con ediciones anteriores es que identifica una aceleración de la demanda de cualificaciones de alto nivel.

Un retorno gradual a la creación de empleo: tres escenarios

Las previsiones consideran tres escenarios (base, optimista y pesimista) con el fin de evidenciar cómo las diferentes condiciones económicas pueden influir en el mercado de trabajo de aquí a 2025 (véase el cuadro 1).

El escenario base, utilizado para ilustrar las principales conclusiones de las previsiones, sitúa el nivel de empleo en torno a los 234 millones en la EU 27+, en comparación con los 245,5 millones del escenario optimista (véase el gráfico 1).

Gráfico 1. **Perspectivas laborales pasadas y futuras (EU 27+, 2000-2025 (millones))**



Esta diferencia es relativamente insignificante, puesto que incluso una sólida recuperación tardaría bastante tiempo en materializarse en una mayor creación de empleo debido a la capacidad económica disponible. En cambio, el escenario pesimista reduce significativamente el empleo previsto a niveles cercanos a los 235 millones como consecuencia de un debilitamiento económico prolongado que no impedirá totalmente pero sí restringirá gravemente la creación de empleo.

Cuadro 1. **Oferta y demanda de competencias 2025: tres escenarios**

Las últimas previsiones del Cedefop sobre la oferta y la demanda de competencias en la Unión Europea (UE) amplía el periodo de referencia de 2020 a 2025. Las previsiones abarcan los 27 Estados miembros de la UE más Islandia, Noruega y Suiza, a los que se hace referencia, en su conjunto, como «EU 27+».

Los tres escenarios tienen en cuenta la evolución de la economía mundial hasta octubre de 2012, así como las últimas previsiones macroeconómicas a corto plazo de la Comisión Europea y las proyecciones demográficas más recientes de Eurostat. Cada escenario se fundamenta en los diferentes supuestos que se describen a continuación.

Escenario base: una recuperación económica moderada contribuye al aumento paulatino de la confianza. El acceso al crédito es más fácil, lo que impulsa la inversión y el gasto de consumo. El constante aumento de la demanda fuera de Europa se traduce en un crecimiento de las exportaciones, y la inflación se mantiene dentro de los límites fijados. Los gobiernos continúan su proceso de reducción de la deuda, pero el aumento de los ingresos fiscales alivia la presión sobre la necesidad de recortar gastos. Los tipos de interés se mantienen en niveles reducidos. El escenario base se emplea para ilustrar las conclusiones principales de las previsiones.

Escenario optimista: una recuperación económica más rápida, una mayor confianza y la expansión de los préstamos bancarios propician el aumento de la inversión y el gasto de consumo. Una sólida recuperación económica fuera de Europa beneficia a todos los sectores e impulsa las exportaciones. La creciente demanda mundial provoca la subida de la inflación, pero el aumento de los ingresos fiscales permite que los gobiernos saneen sus cuentas presupuestarias, lo que alivia la presión sobre los tipos de interés.

Escenario pesimista: el prolongado debilitamiento económico lastra la confianza. El limitado acceso al crédito y la inseguridad laboral inciden negativamente en la inversión y el gasto de consumo. La recuperación económica mundial se produce a un ritmo pausado, y el sector de las exportaciones se mantiene frágil. Una demanda débil reduce la inflación, pero los problemas vinculados a la deuda pública persisten, lo que añade presión para que se aumenten los impuestos y se recorten los gastos. Los tipos de interés aumentan para evitar posibles crisis monetarias.

Con arreglo al escenario base, el empleo en la EU 27+ volverá a situarse en su nivel previo a la crisis entre 2017 y 2018, mientras que esto sucederá entre 2015 y 2016 según el escenario optimista. Si nos atenemos al escenario pesimista, el empleo todavía se situará por debajo del nivel previo a la crisis en 2025.

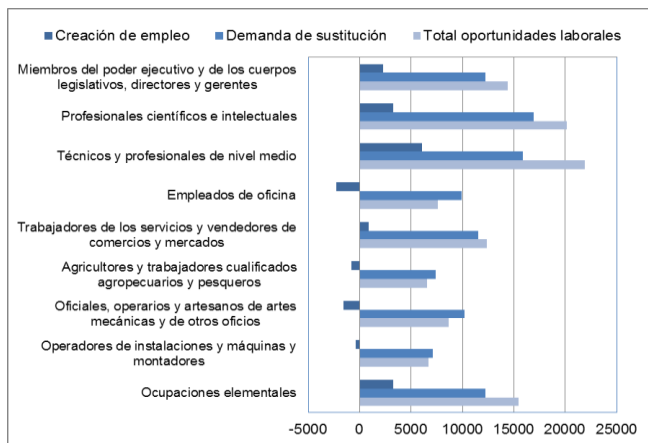
Aunque estrictamente no forman parte de las previsiones, los cálculos que utilizan los datos previstos ponen de manifiesto que, según los escenarios de base y optimista, la UE cumplirá o estará muy cerca de cumplir su objetivo de una tasa de empleo del 75 % de los ciudadanos con edades comprendidas entre los 20 y los 64 años. El escenario pesimista indica que no se logrará dicho objetivo, sino que la tasa de empleo se situará alrededor del 72 % en 2020 y el 73 % en 2025.

Oportunidades laborales: de todos los tipos y en todos los sectores, pero los empleos exigirán un mayor nivel de competencias

Las oportunidades laborales engloban los puestos de trabajo de nueva creación (demanda de expansión) y los puestos de trabajo que quedarán vacantes por motivos de jubilación o abandono del mercado de trabajo (demanda de sustitución).

A diferencia de la demanda de expansión, que depende en gran medida de la evolución positiva de la economía, el número de personas que abandona el mercado de trabajo está determinado principalmente por las tendencias demográficas y la edad de jubilación. Teniendo en cuenta estas tendencias y el hecho de que no todas las personas que se jubilan necesitan ser sustituidas o remplazadas por trabajadores de idénticas características, se prevé que alrededor de 103,5 millones de personas que abandonen el mercado de trabajo deberán ser sustituidas.

Gráfico 2. Volumen total de oportunidades laborales, escenario base (EU 27+), 2012-2025 (miles)

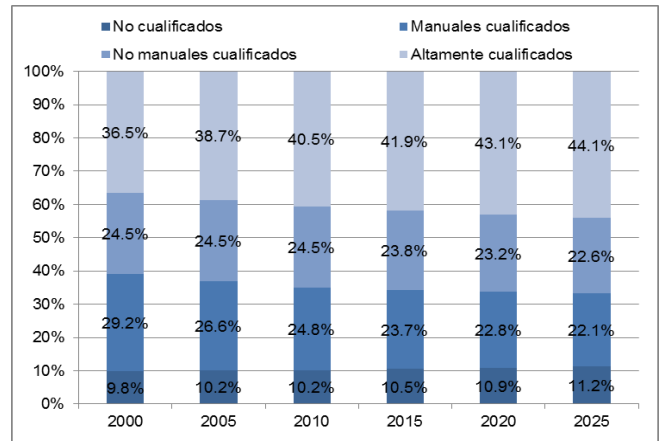


Por lo tanto, la diferencia esencial entre los escenarios radica en la capacidad de la economía para crear nuevos empleos. El escenario de base prevé alrededor de 114 millones de oportunidades laborales entre 2012 y 2025, incluidos unos 10,5 millones de nuevos puestos de trabajo. Esta cifra aumenta hasta más de 116 millones de oportunidades laborales en el escenario optimista, incluidos unos 13 millones de nuevos puestos de trabajo. Las oportunidades laborales se desploman en el escenario pesimista hasta situarse en torno a los 106 millones, entre los que se incluyen unos 2,4 millones de

nuevos puestos de trabajo. La magnitud de la demanda de sustitución indica que los tres escenarios prevén oportunidades laborales en todas las profesiones y en todos los niveles de competencias (véase el gráfico 2).

Sin duda alguna, el porcentaje de personas que desempeñen trabajos que requieran un elevado nivel de competencias aumentará. En 2025, el 44,1 % de los trabajadores ocupará puestos que requieren un elevado nivel de competencias, frente al 41,9 % en 2010 y el 36,5 % en 2000 (véase el gráfico 3). El porcentaje de empleo de las ocupaciones elementales también se incrementará de manera constante desde el 9,8 % en 2000 y el 10,2 % en 2010 hasta el 11,2 % en 2025.

Gráfico 3. Porcentaje de empleo por nivel de competencias, 2000-2025 (EU 27+), escenario base (%)



No obstante, se prevé que incluso los puestos «elementales» que tradicionalmente requieren un nivel de cualificaciones bajo o nulo aumenten su complejidad. Al evaluar las tendencias en las necesidades de competencias, no basta con analizar el nivel de cualificaciones exigido para el desempeño de un trabajo, sino que se ha de examinar también el grado de complejidad y rutina añadido. Los empleos en líneas de producción que requieren un bajo nivel de competencias suelen ser rutinarios, pero Internet está sustituyendo muchos trabajos administrativos, ya que las personas envían sus solicitudes o hacen sus pedidos en línea. La tecnología también está incidiendo en los puestos de trabajo que exigen un elevado nivel de competencias. Muchas operaciones financieras rutinarias se procesan por medio de equipos tecnológicos, y el desarrollo experimental de aviones no tripulados ya está en marcha.

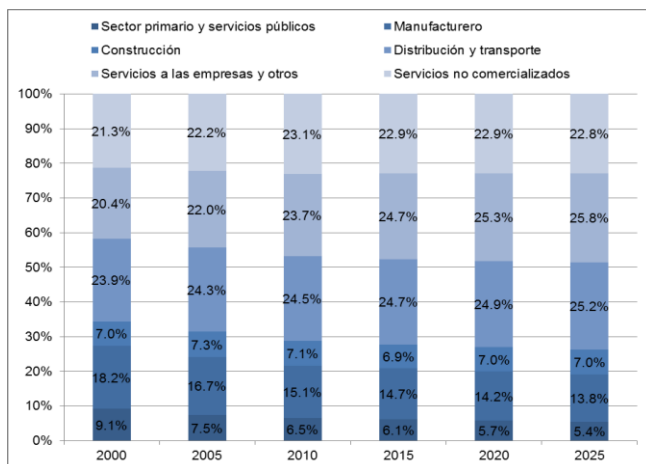
De aquí a 2025, los puestos de trabajos, en todos los niveles de competencias, que estarán cada vez más disponibles serán aquellos que no puedan ser fácilmente sustituidos por las tecnologías, cambios organizativos o externalización. Serán aquellos empleos que necesiten trabajadores con gran capacidad de pensamiento crítico, comunicación, organización y decisión.

Las previsiones formuladas con anterioridad mostraban que, al combinar la demanda de expansión y la demanda de sustitución, la mayoría de las oportunidades laborales exigirá un nivel de cualificaciones medio. Las previsiones actuales del Cedefop, que tienen en consideración los datos más recientes, sugieren que esta hipótesis puede variar.

Las previsiones apuntan a un aumento del nivel de competencias exigido en los puestos de trabajo, pero también reflejan un mercado de trabajo más tensionado (escasez de mano de obra) en el que las empresas podrían solicitar trabajadores más altamente cualificados para los mismos puestos. Por ejemplo, de aquí a 2020, el escenario optimista pronostica que un 43,7 % del volumen total de oportunidades laborales exigirá un nivel de cualificaciones elevado y un 46 %, un nivel de cualificaciones medio. El escenario de base reduce esta diferencia hasta el 44 % del volumen total de oportunidades laborales que exigirá un nivel elevado de cualificaciones y hasta el 45 % que requerirá un nivel de cualificaciones medio. Según el escenario pesimista, los porcentajes del total de oportunidades laborales que exigirán un nivel de cualificaciones elevado o medio se sitúan ambos en torno al 45,2 %.

Las previsiones indican que la distribución, el transporte y los servicios a las empresas serán los sectores que crearán más puestos de trabajo. Sin embargo, los cambios en las cuotas de empleo por sectores parecen ir ralentizándose (véase el gráfico 4), lo que sugiere que, tras algunos años de reestructuración, la economía europea podría ir estabilizándose.

Gráfico 4. Porcentaje de empleo por sectores, 2000-2025, escenario de base (EU 27+) (%)



Una mano de obra de mayor edad, pero mejor cualificada

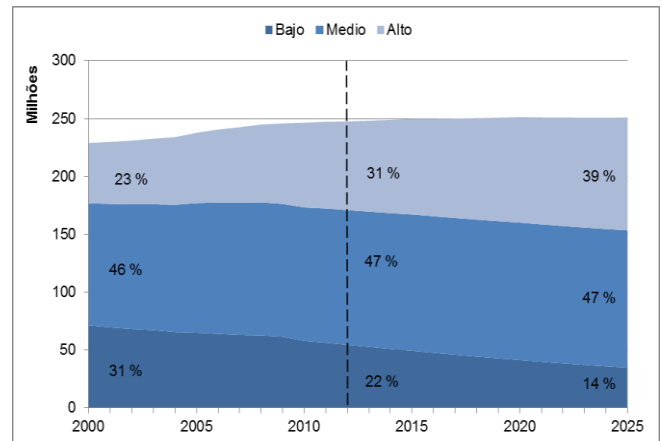
Los diferentes escenarios no alteran las tendencias demográficas generales del mercado de trabajo. La población activa europea está envejeciendo, y muchos trabajadores se jubilarán. En consecuencia, se prevé que la población activa (en particular, las personas ocupadas o que buscan empleo) descienda, en términos porcentuales de la población total, desde un 57 % (máximo registrado en 2009) hasta un 55,5 % en 2025.

Si bien, proporcionalmente, el volumen de la población activa disminuirá, el número efectivo de personas ocupadas o que buscan empleo en la EU 27+ aumentará, por diversas razones, en más de 10 millones, desde los 240,3 millones en 2012 hasta los 250,9 millones en 2025. Los jóvenes (quienes no computan como ocupados o parados si se encuentran en el sistema de educación y formación) se incorporarán al mercado de trabajo bien entrados los 20 años. El número de

trabajadores de más edad aumentará, puesto que la vida laboral es más prolongada, y se prevé un incremento de las mujeres que desean trabajar.

El número de personas con un nivel de cualificaciones elevado seguirá aumentando (véase el gráfico 5), ya que los jóvenes suelen estar más cualificados que los trabajadores en edad de jubilación.

Gráfico 5. Población activa – cuota de cualificaciones, 2000-2025 (EU 27+), escenario de base



De aquí a 2025, el porcentaje de la población activa con un nivel de cualificaciones elevado debería aumentar hasta el 39 %, en comparación con el 30 % en 2010 y el 23 % en 2000. Los ciudadanos con un nivel de cualificaciones medio representarán el 47 % de la población activa, cifra idéntica a la registrada en 2010 y próxima al 46 % registrado en 2000. No obstante, el porcentaje de ciudadanos con un nivel de cualificaciones bajo o nulo se desplomará hasta el 14 % de la población activa en 2025, en comparación con el 24 % observado en 2010 y el 31 % en 2000.

Los tres escenarios sugieren que el aumento del número de personas con un nivel de cualificaciones elevado permitirá que la UE logre el objetivo fijado en relación con el nivel de estudios de los ciudadanos, es decir, que al menos el 40 % de las personas con edades comprendidas entre los 30 y los 34 años finalice sus estudios terciarios de aquí a 2020. El porcentaje de personas que abandonan prematuramente el sistema de educación y formación ⁽¹⁾ debería situarse, a su vez, por debajo del objetivo de la UE (inferior al 10 %), a medida que los jóvenes se gradúan en niveles superiores y tengan la motivación suficiente para permanecer en el sistema de educación y formación.

Adecuación de la oferta y la demanda de competencias

Todas las previsiones, incluidas las del Cedefop, se fundamentan en tendencias e hipótesis, y no pueden representar todas las evoluciones posibles. Diversos factores, como tecnologías disruptivas, nueva organización del trabajo y medidas políticas eficaces destinadas a abordar problemas

⁽¹⁾ El porcentaje de la población de entre 18 y 24 años que cuenta con un nivel de estudios correspondiente, como máximo, al primer ciclo de educación secundaria y que ya no está cursando ningún programa de educación o formación (Eurostat/encuesta de población activa).

como el desempleo juvenil, pueden alterar los resultados a lo largo del periodo de referencia. No obstante, la repercusión a corto plazo de dichos factores será probablemente limitada, y las previsiones del Cedefop han identificado tendencias sólidas.

Las previsiones del Cedefop, anteriores y actuales, ponen de manifiesto que la población activa europea está envejeciendo, al mismo tiempo que está aumentando su nivel de cualificaciones, y que los puestos de trabajo, en todos los niveles de competencias, resultan cada vez menos rutinarios y más exigentes. Los tres escenarios de las últimas previsiones también apuntan a desajustes de competencias (escasez de competencias y sobrecualificación) en el mercado de trabajo europeo a medio plazo.

La escasez de competencias, sobre todo de competencias a nivel de especialista (los empleadores declaran que, en la actualidad, existe escasez de competencias en ciencias, tecnologías de la información, matemáticas e ingeniería), varía con el transcurso del tiempo. Esta escasez puede subsanarse a través de la formación continua, así como alentando a los jóvenes a que cursen, a nivel secundario o terciario, asignaturas o programas relacionados con dichas disciplinas. A pesar de la clara evolución hacia puestos de trabajo más exigentes y que requieren un mayor nivel de competencias, la escasa demanda laboral puede aumentar el número de personas sobre-cualificadas para los puestos vacantes. La sobre-cualificación es un fenómeno que, con el paso del tiempo, incide negativamente en la productividad. Las personas se desmotivan y las competencias que no han podido utilizar o desarrollar se quedan obsoletas. Aquellos trabajadores que pierden sus puestos de trabajo durante un periodo de recesión pueden convertirse en desempleados de larga duración debido, precisamente, al deterioro de sus competencias y de su actitud hacia el trabajo. Las señales apuntan a que los jóvenes seguirán enfrentándose cada vez a más obstáculos para encontrar empleo, sobre todo en determinados países europeos, a pesar de su decreciente número y de su creciente nivel de cualificaciones. Las perspectivas laborales para los trabajadores con un nivel de competencias bajo probablemente empeorarán.

Quizá el mensaje principal que se puede extraer de los escenarios para 2025 sea que incluso una sólida recuperación económica no debería camuflar la necesidad de introducir cambios en la manera en que Europa desarrolla y hace uso de las competencias. Sea cual sea la evolución de la economía, los ciudadanos deben contar con las competencias «adecuadas» para incorporarse al mercado de trabajo y permanecer en él. Estar sobre-cualificado y no contar con las cualificaciones adecuadas son dos situaciones diferentes. En una recesión, algunos ciudadanos pueden aceptar trabajos para los que están sobre-cualificado o cuyas cualificaciones no se corresponden con las exigidas. Otros, en cambio, pueden estar en situación de desempleo con independencia de su nivel de cualificaciones. Si la demanda de competencias no se corresponde con lo que han aprendido, dichas personas están infra-cualificadas para los trabajos disponibles.

Para lograr una mejor adecuación de la oferta y la demanda de competencias, la orientación profesional y laboral reviste una gran relevancia en entornos económicos tanto favorables como desfavorables. Una mayor movilidad puede contribuir a reducir el elevado número de vacantes sin cubrir y, por ende, la elevada tasa de desempleo.

Se están adoptando medidas para abordar el desempleo juvenil. El paquete de medidas sobre empleo juvenil de la Comisión Europea, de diciembre de 2012, propuso la introducción de tres medidas. En primer lugar, el establecimiento de una garantía juvenil: los jóvenes de hasta 25 años de edad recibirán una oferta de empleo de calidad, educación continua, formación como aprendices o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación o quedar desempleados. En segundo lugar, la creación de un marco de calidad para los periodos de prácticas con el fin de ofrecer a los jóvenes una experiencia laboral de calidad y evitar que los jóvenes en prácticas sean explotados como mano de obra barata. En tercer lugar, el establecimiento de una alianza europea para mejorar la formación de aprendices, lo que resulta vital para aunar más esfuerzos y promover el aprendizaje y la formación en el lugar de trabajo.

Las empresas deben desempeñar un papel primordial. Sin su compromiso y participación, los esfuerzos dirigidos a ayudar a los jóvenes a que se incorporen al mercado de trabajo no funcionarán. Las empresas eficientes se adaptan a los cambios en los factores productivos, tales como el precio de las materias primas, la energía o el capital. En la actualidad, la oferta de capital humano está en plena transformación. Si desean prosperar, las empresas deben hallar la mejor manera de emplear una mano de obra mejor cualificada y obtener de este modo una ventaja competitiva.



Las previsiones del Cedefop sobre la oferta y la demanda de competencias son financiadas parcialmente por el programa Progress (programa comunitario para el empleo y la solidaridad social, 2007-2013), gestionado por la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión de la Comisión Europea.

Datos de las previsiones de competencias del Cedefop:
www.cedefop.europa.eu

Más información sobre las necesidades de competencias en Europa: panorama de competencias de la UE
(<http://euskills Panorama.ec.europa.eu/>)



CEDEFOP

Centro europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional

Nota informativa – 9081 ES

Nº de catálogo: TI-BB-13-006-ES-N

ISBN 978-92-896-1285-2, doi: 10.2801/3244

Copyright © Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (Cedefop), 2013

Reservados todos los derechos.

Las notas informativas se publican en alemán, español, francés, griego, inglés, italiano, polaco, portugués y la lengua del país presidiendo la Unión Europea. Si desea recibirlas periódicamente, envíenos un mensaje a la siguiente dirección: briefingnotes@cedefop.europa.eu

Encontrará otras notas informativas y publicaciones del Cedefop en la dirección de Internet: <http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications.aspx>

PO Box 22427, 551 02 Salónica, Grecia
Europe 123, Salónica, Grecia
Tel. +30 2310490111, Fax +30 2310490020
E-mail: <mailto:info@cedefop.europa.eu>

visit our portal www.cedefop.europa.eu